



Capítulo 1826

Fin de la primera semana en el jardín de bambú

Cada cántaro podía contener hasta 50 galones de agua, y los baldes que se les proporcionaban a los sirvientes tenían una capacidad de solo un galón cada uno. Como cada sirviente debía llenar dos cántaros de agua, necesitaban transportar un total de 100 galones de agua cada semana.

Yuan llevaba dos baldes al río a la vez, lo que significa que necesitaba 50 viajes para llenar por completo ambos recipientes. Como cada viaje le tomaba aproximadamente 15 minutos, dedicaba un poco más de medio día a completar su cuota asignada.

Después de la cena, Yuan regresó a casa para cultivar.

Al día siguiente, Yuan se reunió nuevamente con Lan Yingying.

"¿Cómo estuvo?" le preguntó.

"Estoy progresando, aunque muy lentamente. A este ritmo, probablemente me llevará unos tres meses memorizar por completo la técnica", suspiró.

"Mientras vayas progresando."

—Pero es demasiado lento —dijo Lan Yingying y negó con la cabeza—. Aunque tenemos cuatro años para completar esta tarea, no quiero pasar tanto tiempo aquí. Además, dudo que terminemos después de esta prueba.

Yuan levantó la cabeza para mirar el cielo azul y dijo: "Cuatro años es definitivamente mucho tiempo, pero no hay nada que podamos hacer. Incluso si queremos irnos de este lugar, no sé si podremos hacerlo sin fallar en la prueba".

Algún tiempo después, Lan Yingying, que decidió comenzar a trabajar en su cuota, siguió a Yuan a la sala de entrenamiento para adquirir algunas herramientas.

Una vez que comenzaron a cortar el bambú, quedó claro que Lan Yingying tenía bastante experiencia en cortar, algo que Yuan no esperaba.





"Eres muy buena en esto. Tienes la postura y el movimiento perfectos, como una experta", comentó Yuan después de ver su trabajo.

"Además de mis tareas de limpieza, a menudo cortaba árboles en el Reino Místico", dijo mientras blandía su hacha.

"Por cierto, ¿por qué estás usando una espada? Sería más eficiente usar un hacha", preguntó.

Yuan sonrió y dijo: "La siento más cómoda en mis manos. Además, esto es un entrenamiento".

"Es eso así..."

Una vez que cortaron el primer bambú del día, Yuan repitió lo que había hecho el día anterior y comenzó a cultivar con un poco de bambú en su boca.

Lan Yingying levantó una ceja ante sus acciones.

"¿Qué estás haciendo?" no pudo contener su curiosidad.

"Estos bambúes contienen energía espiritual, por lo que aceleran mi progreso en el cultivo".

"Veo..."

Como no podía cultivar, Lan Yingying se sentó en el suelo y sacó su técnica de cultivo, usando el tiempo para estudiarla, mientras descansaba y esperaba a Yuan.

Una vez que Yuan salió de su cultivo, aproximadamente media hora después, entregaron el bambú cortado antes de regresar al bosque. Repitieron esta rutina hasta que casi llegó la hora de la cena, terminando el día con cinco bambúes cortados.

"No he sentido este tipo de agotamiento en mucho tiempo..." murmuró Lan Yingying mientras tomaba su cena, apenas capaz de sostener su plato por el cansancio.

Ella miró alrededor del área del comedor y continuó: "A juzgar por la apariencia de todos, muy pocos han comenzado a trabajar en su cuota".

"Tengo la sensación de que mucha gente no alcanzará su cuota esta semana", dijo Yuan con una leve sonrisa.





-¿Cuál crees que será el castigo para ellos?

Yuan se encogió de hombros. "¿Quién sabe? En aquel entonces, a los que no cumplían con sus cuotas no se les permitía comer y eran golpeados. Si no cumplías con suficientes cuotas, ya no podrías convertirte en discípulo. Sin embargo, tampoco te enviarían de vuelta a casa. En cambio, te obligarían a trabajar como sirviente por el resto de tu vida".

"Dicho esto, muy pocas personas han incumplido las cuotas suficientes como para recibir un castigo como ese. Durante los años que pasé en el Jardín de Bambú, sólo una persona sufrió semejante destino".

"Dado que esto es una prueba, estoy segura de que las cosas serán mucho peores", murmuró Lan Yingying.

Yuan asintió: "Por eso debemos asegurarnos de no perder nuestras cuotas".

Después de la cena, Yuan y Lan Yingying regresaron a sus habitaciones.

Durante los dos días siguientes, reanudaron su rutina de cortar bambú juntos.

"Y con esto, termino mi cuota para esta semana", dijo Yuan mientras cortaba su último bambú.

"Todavía me faltan cinco bambúes más, así como dos ollas de agua", suspiró Lan Yingying. "Además, sólo nos quedan dos días. Si me hubiera saltado otro día, probablemente me habría costado mucho completar la cuota".

"Te ayudaré con tu cuota", dijo de repente Yuan.

"No, está bien. No quiero convertirme en una carga tan pronto. Deberías concentrarte en convertirte en un cultivador lo antes posible. No te preocupes por mí. Podré arreglármelas sola".

Yuan asintió y dijo: "Está bien. Sin embargo, si necesitas ayuda, ven a mí. Es una orden".

Lan Yingying asintió con una sonrisa: "Sí, joven maestro".



Durante los dos últimos días de la semana, además de ir a la cafetería, Yuan pasó todo el tiempo cultivándose en su habitación. En cuanto a Lan Yingying, completó sus cuotas sin ningún problema.

Una vez que terminó la primera semana y comenzó la segunda semana, el Mayor Zhou reunió a todos al amanecer.

"Su primera semana en el Jardín de Bambú ha terminado. Sabía que esto era inevitable, pero no pensé que tantos de ustedes perderían sus cuotas".

El mayor Zhou sacó una bolsa de almacenamiento y sacó un pergamino de adentro. Mientras lo desenrollaba, reveló su contenido a todos: una larga lista de números escritos cuidadosamente en el pergamino.

"Este pergamino contiene una lista de los números de sus casas y los nombres de aquellos que no cumplieron con sus cuotas", anunció el mayor Zhou en tono severo. "Hay ochocientos quince de ustedes en esta lista, por lo que la mayoría de ustedes aquí no han cumplido con su cuota".

"¿Crees que esto es una broma? ¿Que no hay consecuencias por tus acciones? Esto no solo me hace quedar mal a mí, tu supervisor, sino que también afecta al Monasterio Inmortal".

"Dado que mi advertencia anterior fue ignorada", dijo el mayor Zhou, con un tono cada vez más frío, "ahora les informaré sobre el castigo por no cumplir con sus cuotas".

La atmósfera se hizo más pesada y se pudieron escuchar muchos tragos nerviosos entre la multitud.

